

Las utopías de Cervantes

No se puede negar que Cervantes fue un idealista. A sus personajes les dio vida con tal maestría que nos presenta sus problemas y nos compenetrarnos con ellos. Sus luchas las hacemos nuestras y la sed de ideal, de un ideal humano, fraterno, nos conmueve. Esa sed de liberación es la que encauza su Quijote y Sancho por el camino de las utopías las que Cervantes nos hace ver durante toda la historia del Quijote.

Al llevarnos de la mano por los caminos del ideal, nos conduce hacia unas ideas que chocan

en su tiempo, pero con ellas nos intuye la lucha constante entre lo ideal y lo pragmático. Sancho representa la vida común, la práctica y el materialismo del que todos tenemos un poco y el Quijote representa el ideal, desmesuradamente grande, capaz de *locuras* e insensateces por no querer ver la realidad. El ve más lejos y no quiere ver la mezquindad de las cosas, todo se le antoja ideal y hasta en una campesina y tosca moza de taberna ve las virtudes de una gran dama. Esas son, a mi entender las utopías de Cervantes.

Tal vez culminen con el gobierno de Sancho la Insula Barataria. Es coincidente que sea también una insula como la ciudad de Thomas Morus descrita en su utopía. ¿Llegó Cervantes a conocer esta obra? Por las fechas en que fue publicada — 1516 — creemos ser posible que tuviese conocimiento de ella, así como de las otras utopías del

